

## "Nos ha cambiado la vida"

Estudiantes de Criminología relatan el día a día con una población reclusa

Presos de Martutene participan en la rehabilitación de la estación de Zestoa

Zestoa, Jorge Napal - Jueves, 12 de Diciembre de 2013 - Actualizado a las 07:24h



Las estudiantes de criminología Lorena Luguera, Irune González, Andrea Rodríguez, Samira Rais y Virginia Jiménez, ayer en Zestoa, donde han rehabilitado la antigua estación junto a una quincena de reclusos de Martutene. (Javi Colmenero)

Los prejuicios han desaparecido conforme se asentaba la relación. "Vienen de la cárcel, y lo primero que piensas es que te vas a encontrar con gente violenta, pero no hay más que compartir unas horas para caer en la cuenta de que no es así. El otro día, sin ir más lejos, uno de ellos llegó a emocionarme cuando hablaba de lo que disfrutaba respirando el aire libre. Decía que disfrutaba de la libertad, la libertad del monte". Andrea Rodríguez estudia cuarto de Criminología. A sus 21 años recién cumplidos, siempre ha mostrado una especial sensibilidad hacia la población reclusa. Ahora, a base de compartir horas tirando muebles y escombros con ellos, su vida ha llegado a dar un giro, y no solo le ha pasado a ella. "Nos ha cambiado la vida", coincide el resto de estudiantes, Lorena Luguera, Irune González, Samira Rais y Virginia Jiménez.

Los trabajos de rehabilitación de la antigua estación de tren de Zestoa se han prolongado durante 20 días. Los presos, de entre 26 y 60 años, eran trasladados todos los días por técnicos de Aranzadi en dos furgonetas. Penados y estudiantes convivían de 9.30 a 15.00 horas, un encuentro del que todos parecen haber extraído valiosas lecciones.

"no son malas personas" "El ambiente ha sido estupendo. Enseguida te lo dicen: nosotros no somos malas personas. Asumen que han cometido un error y ya está. Son personas que merecen una segunda oportunidad". Las estudiantes realizaban ayer el recorrido por el camino desbrozado

que tantas horas de dedicación les ha llevado mientras reflexionaban en voz alta. "En realidad, es como si tuvieran una doble condena por la incomprensión social de su situación. Defendemos la rehabilitación, e incluso nos gustaría reorientar nuestra vida laboral hacia este campo aunque, lamentablemente, hace falta una mayor financiación para poder realizar trabajos de este tipo vinculados con la Criminología".

El coste de este programa, que ha sido financiado por el Gobierno vasco, la Diputación de Gipuzkoa, y la Sociedad de Ciencias Aranzadi, asciende a 25.327 euros. El proyecto ha contado también con la colaboración del Ayuntamiento de Zestoa, en cuestiones administrativas y apoyo de sus servicios técnicos.

El programa se ha desarrollado durante 20 días y, además de la formación práctica, ha incluido para los reclusos cuatro clases teóricas sobre derechos humanos, igualdad de género y cultura del País Vasco. Durante el desarrollo del programa, el personal técnico de Aranzadi ha estado en permanente contacto con los educadores del centro penitenciario de Martutene. El secretario general de Aranzadi se felicitó de la exitosa experiencia. "Hemos dado un paso adelante con un iniciativa social en red. Teníamos que hacer algo en favor de los presos y, en ese sentido, ha sido una experiencia nueva con vocación de que continúe en los próximos años", detalló.

Según expuso el consejero de Justicia, Josu Erkoreka, el germen de esta iniciativa nació el 15 de noviembre de 2011, tras una resolución del Parlamento Europeo "que dejaba bien claro que ofrecer a los presos condiciones dignas y diseñar planes para su reinserción reduce notablemente las posibilidades de reincidir en el delito".

La estación de Ferrocarril del Balneario de Zestoa es un conjunto de tres edificios entre los que se encuentra el almacén y donde se expedían los billetes. Fue construido en 1926 por el arquitecto Ramón Cortazar. La Sociedad de Ciencias Aranzadi tiene cedido el uso de la estación de Zestoa, propiedad de Euskotren, para promover la investigación del patrimonio cultural y medioambiental del Valle de Urola a su paso por el municipio.